



DANIEL DE LA VEGA

¿Fue nuestro Evaristo Carriego? ¿Necesita a un Borges que comience —ya— a descubrirlo? Y ese admirable poema que concluye con el verso "ninguno sabe si el amor pasó", no es acaso una institución lírica esencial de nuestra vida de parroquia, aquí, en el fin del mundo?

Era de otro tiempo, Zarzuelas y Alejandro Flores, trasmochadas y copas españolas, amaneceres grises, Rafael Frontaura, salas de crónica en diarios hechos casi a mano, polémicas con Nathanael Yáñez, que era el "Nathanael" que alimentaba temblorosamente a estos noctámbulos. Pero Daniel de la Vega, en sus últimos tiempos, comenzó a escribir esas pequeñas crónicas, unas miniaturas, una página a doble espacio, un hueco, se trataba de un hueco en un periódico, y allí, en esas miradas distraídas a la minucia y el pormenor del mundo, descubrió algo excepcional. Sus palabras dan categoría poética al menester cotidiano, a la dueña de casa, al portero viejo, al hombre que trae el pan, al cirujano atropellado.

Era un hombre bueno.

Daniel de la Vega. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Daniel de la Vega. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile